## BUENOS AIRES PABLO CURATELLA MANES 1957



El Guitarrista 1921

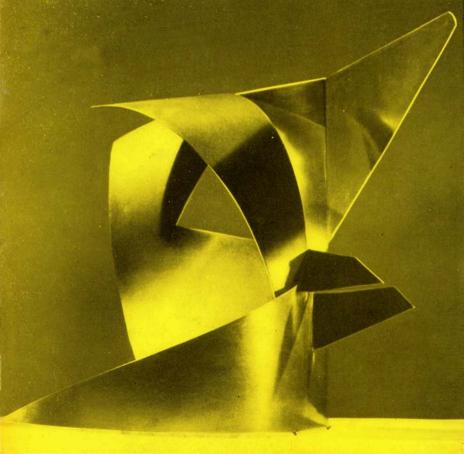
Pablo Curatella Manes es uno de aquellos artistas que, habiendo pasado el medio siglo, han intentado —siguiendo los preceptos de las concepciones cubistas— retomar en las fuentes más humanas los elementos prístinos del lirismo plástico, para realizar esas obras espléndidas, de una gran frescura de imaginación, que han ensanchado —como es sabido—las normas de la más pura estatuaria tradicional.

Cuando habremos dicho: que Curatella Manes nació en la ciudad de La Plata, que no ha estado bajo la férula de profesores más tiempo que el necesario para recrear a su modo la imagen de su arte predilecto; que ha viajado mucho y ha vivido en Francia por espacio de treinta años; que ha expuesto desde su primera juventud en todas las capitales que cuentan con salones de la más legítima reputación, y que fué el compañero de Laurens, de Lipchitz, de Brancusi, de Zadkine, de Gargallo, de Juan Gris... habremos terminado con las indiscreciones y los datos contables. Basta saber —antes de desplegar el álbum en que su obra entera se desarrolla de acuerdo con la más rigurosa unidad de concepción y de técnica- que Curatella Manes, aun siguiendo las orientaciones generales comunes a sus camaradas, ha seguido aquel proceso indispensable que exige del artista después de practicar en sus primeras obras ese culto de las apariencias que lo inicia en los misterios de la realidad y en el amor a la naturaleza, el logro de una depuración que, suprimiendo las falaces facilidades del culto de lo accesorio, lo conduzca a pedir a la escultura no una mera copia, interpretación o

estilización —que es casi lo mismo— de la realidad, sino significaciones puramente plásticas que posean vida propia, vida impregnada de conmovedora humanidad y de un lirismo mediante el cual la imaginación transfigura las evoluciones de la forma en la lux. Y es esto precisamente, lo que sitúa la obra del artista en el desarrollo del más auténtico y legítimo arte de nuestros días.

El temperamento peculiar de Curatella Manes se manifiesta en cada una de sus obras. Se percibe en ellas: un profundo amor por la naturaleza y una sobriedad que sabe elegir entre sus múltiples manifestaciones; una reprobación constante de los fáciles efectos de oposición; una propensión al matiz más que al color, y, sobre todo, una elegancia de raza que guarda una mesura natural y evita los peligros de lo colosal. Virtudes todas que definen las calidades personales del artista y la contribución que éste ha aportado en pro de la renovación de la estética de nuestro tiempo.

Los Tres Banistas	1920
2 El Guitarrista	1921
3 La Mulata	1921
4 El Acordeonista	1922
5 Ninfa Acostada	1922
6 Los Acróbatas	1923
7 Icaro	1923
8 Rugby	1926
9 Anunciación	1927
10 Idilio Criollo	1928
11 Las Tres Gracias	1929
12 La Tierra Argentina	1936
13 La Santa	1936
14 La Santa	1936
15 Torso	1940



## Derivaciones de una Estructura

16 Estructura	1945
17 El Pájaro	1948
18 El Pájaro	1950
19 Torso (piedra)	1951
20 Construcción en dos planos	1952
21 Construcción Espacial (plástico)	1953
22 Construcción Espacial (bronce)	1955
23 Proyección 7 (bronce)	1956
24 Proyección 8 (piedra)	1957
25 Alto Relieve (piedra)	1957

La obra de Pablo Curatella Manes es el fruto de la inteligencia unida a la sensibilidad. Esas dos condiciones se equilibran en su escultura, a la que debemos mirar, desde sus orígines, como una sola construcción armónica, enriquecida por la experiencia. Surge ella de búsquedas y tentativas que, a pesar de la dificultad de los planteos, no conocen desmayos y que ubican al maestro Curatella Manes entre los positivos aportes de nuestro país a la plástica.

MANUEL MUJICA LAINEZ de la Academia Argentina de Letras

DEL 7 AL 21 DE OCTUBRE DE 1957
GALERIA WILDENSTEIN FLORIDA 914, BUENOS AIRES